

Semiótica como Base Referencial de las Estructuras Lógicas Asociadas a la Gestión del Conocimiento

Semiotics as a Reference Base for Logical Structures Associated with Knowledge Management

Recibido: 10-10-23

Aceptado: 11-11-23

Publicado: 15-11-23

Nohemy del Carmen Yépez Barco, PhD¹ 

nohemyyepezaulavirtual@gmail.com

Universidad Nacional Experimental de Yaracuy (UNEY)

Estado Yaracuy, Venezuela

Resumen

Este artículo tiene como propósito interpretar la semiótica como base referencial de las estructuras lógicas asociadas a la gestión del conocimiento. Abordado desde el enfoque cualitativo, paradigma interpretativo apoyado en el método hermenéutico. El sustento teórico partió de la Teoría Semiótica. Después de una revisión documental aunado a la experiencia de la investigadora y la interacción como docente en los recintos universitarios se analizó e interpretó. Donde surgieron categorías como códigos, señales, signos y símbolos caracterizados por los principios gerenciales en la interacción relevante enfocada en la semiótica, la cual fluye como factor de incentivación a través de la palabra. Reflexionando que se toma provecho de las bondades interpretativas de la semiótica, la cual está influenciada por una semántica relativa vinculada al posicionamiento del individuo que, en sus momentos de relaciones psicosociales, genera nuevos significados, que se autoalimentan en la dinámica misma de la recursividad procedimental y transitiva de la práctica.

Palabras clave: semiótica, campos semióticos, gestión del conocimiento.

Como citar este artículo:

Yépez, N. (2023). Semiótica como Base Referencial de las Estructuras Lógicas Asociadas a la Gestión del Conocimiento. Revista Interuniversitaria de Investigación e Innovación Social. Knowmad 1 (1), 53-70.

¹Licenciada en Educación. Universidad Central de Venezuela (UCV); Especialista en Higiene Mental del Desarrollo Infantil y Juvenil. Universidad Centro occidental Lisandro Alvarado (UCLA) Magister en Ciencias. Mención: Orientación de la Conducta. Centro de Investigaciones, Psiquiátricas, Psicológicas y Sexológicas de Venezuela (CIPPSV) Doctora en Gerencia. Universidad Yacambú (UNY).



Abstract

This article aims to interpret semiotics as a referential basis for the logical structures associated with knowledge management. Approached from the qualitative approach, interpretive paradigm supported by the hermeneutic method. The theoretical support came from Semiotic Theory. After a documentary review combined with the researcher's experience and interaction as a teacher on university campuses, it was analyzed and interpreted. Where categories such as codes, signals, signs and symbols emerged, characterized by management principles in the relevant interaction focused on semiotics, which flows as an incentive factor through the word. Reflecting that it takes advantage of the interpretative benefits of semiotics, which is influenced by a relative semantics linked to the positioning of the individual who, in their moments of psychosocial relationships, generates new meanings, which feed themselves in the very dynamics of procedural recursivity. and transitive of practice.

Keywords: semiotics, semiotic fields, knowledge management.

Abstrait

Cet article vise à interpréter la sémiotique comme base référentielle des structures logiques associées à la gestion des connaissances. Approché à partir de l'approche qualitative, paradigme interprétatif soutenu par la méthode herméneutique. Le support théorique provenait de la théorie sémiotique. Après une revue documentaire combinée à l'expérience et à l'interaction du chercheur en tant qu'enseignant sur les campus universitaires, il a été analysé et interprété. Où ont émergé des catégories telles que les codes, les signaux, les signes et les symboles, caractérisées par des principes de gestion dans l'interaction pertinente axée sur la sémiotique, qui circule comme facteur d'incitation à travers le mot. Reflétant qu'elle profite des bénéfiques interprétatifs de la sémiotique, influencée par une sémantique relative liée au positionnement de l'individu qui, dans ses moments de relations psychosociales, génère de nouvelles significations, qui se nourrissent dans la dynamique même de la récursivité procédurale. et transitive de la pratique.

Mots-clés : sémiotique, champs sémiotiques, gestion des connaissances.



Introducción

El mundo global de las tecnologías de la información y comunicación en el cual vivimos en este siglo XXI, se observa un relacionamiento en los aspectos con la vida humana como los fenómenos físicos, biológicos, psicológicos, sociales, educativos y ambientales, generando la necesidad de divisar todos los momentos que se avecinan en las organizaciones en función de las dinámicas que se emprendan en torno a la gestión del conocimiento a través del lenguaje.

Por tal motivo, hay que estudiar los sintagmas debido a que son la base referencial de las estructuras lógicas de la semántica, la cual se expresa a través de signos, símbolos y señales. Por tanto, los sintagmas representan la estructura lógico racional del pensamiento y la palabra clave es lógica, porque ordena el caos interpretativo y le da fundamentación ordenada en la racionalidad de los eventos y menciones declaradas por los sujetos en su inteligibilidad, lo que permite que exista el significado el cual está referenciado por símbolos lingüísticos y la simbología advierte inmensos aspectos de orden teológico, religiosos, creencias, valores organizacionales de los gerentes asociados al signo y símbolo. El cual sostiene un significado involucrado al modo antropológico, social y cultural.

Cabe resaltar, que la semiótica encierra todo un mundo de códigos, signos, símbolos, señales, motivaciones, y procesos de acción gerencial, que tienen y encuentran sus interpretaciones ante la denotación de relaciones, autoridad, poder, verdades, realidades, redes tecnológicas, espacio semántico visualizado entre el otro y yo, que conforman una estructura a veces de oposiciones y discrepancias pero en ocasiones de razones y meta cogniciones hacia la búsqueda del mejoramiento continuo en las organizaciones a través de la gestión del conocimiento.

Según, Eco (1988) la semiótica del código "es un instrumento operativo que sirve a una semiótica de la producción de signos" (p. 202), y que sustentar este enfoque mencionado



por el autor, al hacer una semiótica del código que reconoce su continua parcialidad a llamativa, colabora activa, integral, dialogante, de entendimiento y comprensión del otro, como vínculos comunicativos para una práctica gestionaía más humana e interpretativa al universo de la comunicación para la acción.

Es importante destacar, que la semiótica agrupa y selecciona esos signos develados en la interconexión de los sujetos en su esencia humana, los ordena en su proceso natural, para después dar un razonamiento lógico de la realidad descubierta y los esquemas pausados de los contextos gerenciales propuestos en su horizontalidad que puede ser referenciada con nuevos códigos, si se parte de la gente, de las personas en su potenciales capacidades organizativas, de alto desempeño, de compenetración con la práctica gestionaía, de acuerdo a los planes de trabajo individuales y corporativos donde existe la presencia del otro y su realidad comprensible que se descubre en la praxis.

Vale decir que, toda investigación que busque interpretar la vida y experiencias de las instituciones respecto a la gestión del conocimiento, deben retomar las perspectivas de los elementos integradores de la cultura hacia la búsqueda de una cosmovisión, holista y de carácter trascendental en los nuevos razonamientos de la intersubjetividad entre los miembros de la organización, más aún cuando el escenario de interacción se acciona en el mundo académico, desde el cual no es posible que las concepciones reduccionistas del mundo ni las diferentes disciplinas se estructuren de manera aislada. De esta forma Martínez (2006), sintetiza lo antes mencionado con la necesidad de “una nueva visión de la realidad, un nuevo paradigma, es decir una transformación fundamental de nuestros modos de pensar, percibir y valorar” (p.20)

Por ello, en estos cambios paradigmáticos están inmersas las ciencias gerenciales, muchos de sus planteamientos se entrelazan con hallazgos que enriquecen la visión de complejidad, con nuevas formas de organizar el conocimiento como la



transdisciplinaria. Se advierten tendencias y demandas en esta era de la gerencia del Siglo XXI.

En tal sentido, se exige aprender a gerenciar la incertidumbre y la complejidad; de la disposición para la realización reiterada de tareas concretas, a la habilidad para realizar actividades generando expectativas y motivación a sus seguidores; de la capacidad de trabajo individual y trabajo en equipo; de una formación técnico-específica a una formación integral que permita la comprensión y anticipación adecuada de los fenómenos y tendencias del contexto.

Al respecto, la tendencia hacia lo intelectual investigativo busca indagar y precisar otro tipo de nociones de comprensiones como los modelos epistémicos y las corrientes de pensamientos están sufriendo una variación acelerada, en algunos casos, tal como lo menciona Barrera (1998), se avizora el hecho que todo modelo epistémico o todo constructo, o todo pensamiento, no debe ser concebido para más allá de diez años de vigencia.

Por consiguiente, la obsolescencia de mantener distantes de la información, de nuevas experiencias producto del bagaje de aprendizajes en el mundo organizacional, significa la necesidad de revisar en forma periódica sobre el modo de ser, manera de ver las cosas; mirar más allá de lo que está planteando en un momento determinado. Hoy, los conceptos pudieran al día siguiente diluirse en nuevas comprensiones. Todo planteamiento debe hacerse en un lenguaje sujeto al cambio, a las condiciones actuales. Esto está guiado por la hermenéutica cultural, según Barrera (1998), la investigación debe ir creando espacios abiertos, pluralistas, comprensivos, de acuerdo a los tiempos que se están viviendo.

En cuanto a la perspectiva de la gestión del conocimiento, se debe enfatizar el incremento de los procesos de transferencia de esas informaciones con el entorno humano subordinado, debido a que justamente allí está el éxito de la organización. Al



provocar una relación estrecha entre los miembros, un acercamiento comunicativo de comprensión para que la gestión del conocimiento pueda fluir en estos contextos cada vez más complejos. De allí parte el presente artículo para interpretar los escenarios de la semiótica como base referencial de las estructuras lógicas asociadas a la gestión del conocimiento específicamente universitario.

Aportación al Contexto

Los procesos de interacción del hombre con sus semejantes que conviven en el entorno social, son los esquemas comunicativos donde el diálogo se manifiesta como una instancia motivadora, coordinante y de acción vinculada a las actividades que se sostienen en su área de acción. Entonces, esta condición dialógica se muestra en todos los escenarios de la cotidianidad como práctica común, vinculada al ser, hacer, convivir y sentir, lo cual viene a significar amplios horizontes de intersubjetividad.

Buber (1995), afirma que es en esa relación con el otro no cosificado; considerado como persona y no como objeto, antecede a todo conocimiento y es algo hacia lo cual existe la tendencia de manera natural. Es decir, la unidad básica Yo-Tú indica Buber (1995.), da cuentas del punto de partida del diálogo, que es el único monólogo interior posible, puesto que no se convierte en una cárcel para el alma que redundará una y otra vez en sus propias carencias, sino más bien, donde la otredad se vuelve un yo del mismo modo como aspectos específicos del propio ser.

Añade el autor citado que, el hombre vive en una triple relación: su relación con el mundo y las cosas, la relación con los otros hombres y consigo mismo y su relación con el misterio del ser, que es evidentemente tenue a través de todo esto, pero infinitamente más allá de la realidad, que el filósofo llama la absoluta y el creyente llama Dios.

Con este razonamiento toda vez que existe, de hecho, una referencia intrínseca del diálogo, aunque sea de modo inconsciente en la relación con otros iguales donde se



descubre al yo-tú bajo la premisa de lo humano: necesidades, intereses, voluntad, pensamientos y las ideas que entrañan de cara a las incógnitas que se cubren y redescubren en ese proceso relacional.

Ahora bien. En la Teoría de la Acción Comunicativa de Habermas (1989), se parte del hecho que todas las personas tienen capacidad de lenguaje y acción, por lo cual somos capaces de argumentar, expresar ideas, pensamientos, comunicarnos, llegar a entendimientos y realizar acciones, sin más interés que el acto mismo de comunicar con intención del entendimiento o la expresión viva de nuestros propios sentimientos y razonamientos como actos de habla.

Desde este basamento, la comunicación humana es compleja como también lo es el lenguaje, dado que la lengua, además de ser sistema, es actividad tanto mental como comunicativa, es historia, cultura, es el medio del cual se sirve el hombre en su relación con los demás; por tanto, representa el auténtico y verdadero sentido en la comunicación y su función primordial es la interacción comunicativa.

De este modo, puede asignarse al lenguaje, a partir de su uso, la visión de éste como actividad en su dimensión comunicativa. Esta dimensión implica pasar de la representación del lenguaje como sistema de signos o visión sincrónica y abstracta, a la visión del lenguaje diacrónica y energética como actividad, pues la visión dentro de un proceso de comunicación es un proceso dialógico donde el rasgo de la inter-subjetividad caracteriza la definición del lenguaje. Un acto de habla refleja la intención del hablante y el empleo del lenguaje indica el tipo de acción.

El concepto de acción comunicativa, supone la interacción de al menos dos sujetos, los cuales poseen la facultad del lenguaje y además desean establecer una relación interpersonal. Los sujetos buscan entenderse sobre algo. En este concepto de la acción, el lenguaje cumple su papel esencial: la comunicación. "Sólo el concepto de acción



comunicativa presupone el lenguaje como un medio de entendimiento” (Habermas, 1989, p. 137).

En este entorno de ideas, se identifican los siguientes elementos dentro de una situación comunicativa: (a) un horizonte preinterpretado llamado contexto, sobre algo referido al mundo objetivo, al mundo social, al mundo subjetivo, que constituyen (b) el marco referencial del mundo de la vida en el cual se desempeñan los participantes en la acción comunicativa. La situación, hace referencia a unos participantes en la interacción comunicativa que deben llegar al entendimiento. El hablante necesita de la situación y ésta se convierte en fragmento del entorno que se interpreta. Las situaciones se desplazan de acuerdo con el tema; son fragmentos que configuran la complejidad del mundo de la vida en el espacio y el tiempo.

De forma que, el desplazamiento del tema en la acción comunicativa supone el desplazamiento de la situación para que exista entendimiento. Dentro de la situación y los elementos que la configuran, el lenguaje y la tradición desempeñan un papel relevante. La situación guarda afinidad con la cultura y el lenguaje. La situación constituye en la comunicación, el centro de su mundo de vida, está estructurado en la cultura, sociedad y personalidad entrelazados en la relación individuo-sociedad, dentro de las tradiciones culturales, los órdenes institucionales y los procesos de socialización. Ahora bien, Suess (2002), el diálogo presupone convicciones propias que adquirimos a través de nuestra socialización cultural y por la experiencia de la vida, el diálogo puede tener dos finalidades distintas: la comprensión y el respeto. La comprensión apunta a un consenso progresivo de contenidos. Sus defensores afirman la existencia de una razón universal previamente innata o históricamente posible debe ser construida. La otra finalidad mira no el contenido progresivamente semejante o igual, sino sólo el respeto formal y reconocimiento recíproco para con las tradiciones auténticas y



orientaciones normativas de los Otros. En ambos casos, el diálogo, aunque con finalidad diferente, es posible.

Esta interesante postura de los autores mencionados, me permite como sujeto cognoscente ante la complejidad de factores, condiciones y esquemas sobre los cuales se manifiesta la semiótica como base referencial de las estructuras lógicas asociadas a la gestión del conocimiento.

De igual modo, existen esquemas y razonamientos de los actores sociales que aún no están convencidos de la reciprocidad comunicativa como parte de las dinámicas en la gestión del conocimiento, lo cual también debe incluir fundamentos de las otras posturas que, de manera impostergable, todos caben en este contexto dialógico, incluido y excluido que puede llegar a puntos convergentes que se enriquece en sus múltiples ideas y conocimientos.

De allí, la importancia de interpretar cómo conciben los actores universitarios la semiótica como base referencial de las estructuras lógicas asociadas a la gestión del conocimiento, con el diálogo, debe considerar la dimensión ontológica del ser humano. La persona otorga significado a su existencia en relación con la otredad, en cambio el individuo intenta fundamentarse en su propia existencia.

Al respecto Bajtín (2005), aduce que una categoría intersubjetiva cuyas relaciones se establecen en una dimensión histórico-cultural está vinculada con la conciencia y la voluntad discursiva de los hablantes. Desde este punto de vista, la relación entre el yo y el tú, parte de la libertad, de la responsabilidad y del respeto. Cuando se alteran estos valores el significado de la relación cambia y puede involucrar disfuncionalidad en cuanto al yo y al eso, es decir, implica un sistema abstracto de signos expresados como opiniones, visiones de mundo, intereses, experiencias emotivas que subyacen a las propias palabras y oraciones expresadas.



En tanto se produzca la comunicación intersubjetiva de opiniones y el diálogo en la gestión del conocimiento, sólo así se pudiera valorar la semiótica como base referencial de las estructuras lógicas asociadas a la gestión del conocimiento en las transformaciones institucionales, partiendo de la integración de intereses y motivaciones para alcanzar cambios inherentes para lo académico.

Referentes Teóricos

Teoría Semiótica

Los conceptos de semiosis son centrales en una Teoría de la Semiótica, que pone en juego la idea de interacción dialéctica entre códigos y modos de producción signos. Sirve para salvar el vacío existente entre discurso y realidad, entre signo y su referente, por ello se acomodan a la teoría del significado como producción cultural continua que no sólo es susceptible de una transformación ideológica, sino que está basada al cambio histórico.

Según, Vélez de la Calle y Arellano (2006), señalan que:

La semiótica es la ciencia, para algunos es una disciplina, que estudia, identifica y describe los signos en la relación que establecen entre sí como redes de significados en la cultura. En la actualidad la semiótica abre las posibilidades de interpretar la sociedad del signo y las comunicaciones. (p. 78).

Para algunos el signo es un objeto construido; para otros, es un objeto observable; otros sólo toman en cuenta sistemas de signos previamente establecidos, que pueden alcanzar desde sistemas de señalización concretos hasta los sistemas de significación implícitos en toda práctica social (ritos, mitos, costumbres).

Cabe destacar, la teoría semiótica de Eco (1988), involucra toda producción de significados en la semiótica, donde se reconoce como único objeto verificable del discurso la existencia social del universo de significación, pues no está en juego sólo el



sujeto hablante de la perspectiva estrictamente lingüística o lingüísticamente condicionada sino también los sujetos que hablan y escuchan, que escriben y leen y que en suma, están implicados simultánea y a veces contrariamente en una pluralidad de experiencias, actividades y discursos heterogéneos donde se produce la intersubjetividad.

Cabe agregar, cuando Eco (2000), redefine la concepción clásica como función sígnica y propone que es la correlación temporal e inestable entre un vehículo sígnico y un contenido sígnico y no una relación fija aunque arbitraria entre un significante y un significado y cuando permite que esa correlación sea independiente del contexto, incluyendo las condiciones de enunciación y recepción de situaciones comunicativas reales está siguiendo el camino. Existe una diferencia entre el objeto del cual un signo es un signo y el objeto de un signo: el primero es el objeto dinámico, un estado del mundo exterior, el segundo es una construcción semiótica.

Sin embargo, advierte Eco (2000), que no hay que concebir la sucesión virtualmente infinita de interpretantes como una regresión semiótica infinita, una libre circulación de significados: para el pragmático, la realidad es una construcción, más un resultado que un simple dato y la idea de significado ha de implicar alguna referencia a un propósito que atienden a una práctica de la acción misma de la gestión del conocimiento, sino que va con ella, adherida en su propia esencia y dinámica social, en tanto se incorpora como elemento sustantivo sus actores sociales, a lo cual diviso en un ejercicio interpretativo como construcción informacional para todos los sujetos que interaccionan en el escenario organizacional.

Campos Semióticos

La semiótica es un campo referencial disgregado en la amplitud de conceptos, factores y condiciones múltiples como la lógica, filología, retórica, estética, entre otras, fueron los



estoicos, quienes acuñaron el término *semeiotiké*, reintroducido más tarde, en 1690, como *semiotics* por el empirista inglés John Locke, para designar con él a la doctrina de los signos. (Rius y Bademián, 2008).

Cabe señalar, la génesis de este campo disciplinario reconoce, según los mencionados autores, entre una multitud de aportaciones muy variadas, dos influyentes corrientes de pensamiento contemporáneas: La francófona y la anglosajona. En el origen de la primera línea se sitúa Saussure (1985), el lingüista suizo que aplicó el concepto de sistema a la lengua, restituyó la noción de signo diádico (significante/significado) y propuso la creación de una ciencia que se ocupara del estudio de los signos en el seno de la vida social.

Gestión del Conocimiento

Según Rey (2006), la gestión del conocimiento es una nueva etiqueta de un concepto tan antiguo como la propia humanidad: la capacidad de aprender. Las empresas afrontan entornos cada vez más complejos y exigentes, de gran incertidumbre y competitividad y en tales condiciones sólo pueden sobrevivir las organizaciones mejor adaptadas para la innovación y la mejora. Ninguna tecnología por sí sola ofrece una ventaja competitiva sostenible.

De allí, la gestión del conocimiento ha de centrar como eje el talento humano antes que la tecnología, puesto que el compromiso, los valores y el desempeño en la organización, es lo que mueve su crecimiento. Actualmente, los tradicionales factores económicos, tecnológicos, geográficos, socio-políticos, entre otros; no bastan para superar el factor competitividad de las organizaciones, debido a que todo está en su gente y el conocimiento que posean y sepan gestionarlo.

Añade el autor citado, en el conocimiento radica la capacidad de identificar y desarrollar oportunidades de negocio y mejores productos, más rápido y a menor coste que los



competidores. Es preciso conseguir que las personas dispongan de la información y conocimientos necesarios en el momento justo y que estén motivados y capacitados para afrontar los problemas. Explica, Rey (2006).

El conocimiento permite optimizar todos los recursos de una organización, incluyendo el talento de las personas. En la actualidad, una empresa sólo puede tener éxito movilizándolo el talento y las energías de todo su personal, esto es: gestionando el conocimiento. Nadie cuestiona en la actualidad, que las personas son el principal activo de cualquier organización.

Por tal motivo, en la gestión del conocimiento implica la complejidad de los recursos y procesos organizacionales con una visión holística del aprendizaje y requiere apoyarse en los avances de la ciencia y la tecnología, como uso para la transformación que demanda la atención gestionaría en la organización.

Metodología

En los escenarios de la semiótica como base referencial de las estructuras lógicas asociadas a la gestión del conocimiento en las actividades como aspecto organizacional y metodológico en las distintas áreas del saber y hacer, la indagación cualitativa permitió comprender diferentes facetas de la acción humana universitaria aunado al estudio semiótico de los significados y sentidos que permite abrir nuevas ventanas comprensivas en la intersubjetividad de los sujetos que otorgan vida institucional en lo comunicativo, implica el diálogo, intercambio, relación, construcción colectiva de las simbologías en los escenarios del aprender haciendo.

Vale destacar, que dentro de las bases epistemológicas de esta investigación se utilizó un abanico de lo conocido para interpretarlo y vincular el diálogo, la intersubjetividad, la interpretación de la dimensión humana, la semiótica y la gestión del conocimiento, considerando el enfoque cualitativo. Según Paz Sandín (2003), afirma que:



...los investigadores cualitativos radican en la realización de: descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos incorporando la voz de los participantes, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones tal y como son expresadas por ellos mismos. (p. 121)

Se utilizo el paradigma interpretativo hacia una postura ontológica, epistemológica y metodológica, con énfasis en la intersubjetividad en el escenario universitario y experiencia de la investigadora en su larga trayectoria universitaria e interacción y vivencias con la docencia y actores sociales abordando el método fenomenológico apoyado en la hermenéutica, sustentado en la identificación profunda de las realidades.

Resultados

Tomando en cuenta la base referencial de las estructuras lógicas de la semiótica, la cual se expresa a través de signos y símbolos donde los sintagmas encierra todo un mundo de códigos, símbolos, señales, motivaciones, y procesos de acción gerencial cargados de ejes semánticos subyacentes reelaborados, que tienen y encuentran su interpretación ante la denotación de relaciones, autoridad, poder, verdades, nuevas realidades, redes tecnológicas, espacio semántico visualizado entre el otro y yo, que conforman una estructura a veces de oposiciones y discrepancias hacia la búsqueda del mejoramiento continuo en las organizaciones a través de la gestión del conocimiento.

Según Eco (2000) explica que una semiótica del código “es un instrumento operativo que sirve a una semiótica de la producción de signos” (p. 202), y que la gestión del conocimiento al hacer una semiótica del código que reconoce su continua parcialidad, colabora activa, integral, dialogante, de entendimiento y comprensión del otro, como vínculos comunicativos para una práctica humana e interpretativa para la acción.

Por esta razón, junto a la semiótica, la hermenéutica contribuye a una comprensión integral o al menos más compleja de la actividad de recepción y de su lugar interpretativo



del mundo de los signos. Entonces, la semiótica reviste un mundo complejo, cambiante y dialógico como la docencia con las nuevas tecnologías de la comunicación, que anuncian un conjunto de nuevos códigos para compartir en lo semiótico, de compenetración con la práctica, de acuerdo a los planes de trabajo individuales y corporativos donde existe la presencia del otro y su realidad comprensible que se descubre en la gestión del conocimiento.

Discusión

El ámbito universitario refleja aspectos de intersubjetividad que ha preocupado a la gerencia en este mundo globalizado tiene que ver con el profundo deterioro que se observa en las competencias lingüísticas y comunicativas del talento humano con la semiótica como base referencial de las estructuras lógicas asociadas a la gestión del conocimiento como vínculo fortalecedor de nuevas realidades paradigmáticas que consideran la dimensionalidad existencial del hombre cuyos ámbitos de reconocimiento en la otredad se incorpora a la necesidad transformación de los eventos académicos y no académicos.

En este sentido, la universidad como fuente de saberes, haceres y poderes transformadores de la gerencia en tiempos postmodernos debe ser capaz de acceder al desarrollo de capacidades vinculadas a las distintas formas del lenguaje requeridas por la sociedad del conocimiento y valoradas en la condicionalidad de los individuos que conforman las organizaciones educativas.

Esto se alcanza con la práctica constante y sistemática e integralidad de elementos, factores y condiciones para alcanzar los beneficios socioeducativos en tanto las actividades académicas guarden estrecha relación con el dialogo como alternativa compleja de transformar contextos susceptibles de aprendizaje para la acción de las transformaciones que impliquen gestionar el conocimiento.



Desde esta perspectiva, la información del contexto interpretada fue propicia para tomar en cuenta la importancia que radica el lenguaje y pensamiento con las categorías signos, códigos, símbolos, señales y mensajes en el proceso de interacción con la gestión del conocimiento. Estas categorías son generadoras de las transformaciones en la estructura profunda para la identidad de elementos, factores y condiciones relacionadas científicamente y motivadas hacia la adecuación de escenarios académicos de cambio, asociadas con la naturaleza del lenguaje como centro de acción, re- construcción y recreación de vivencias y experiencias cotidianas, donde los elementos de la semiótica, no son exclusivamente el sentido técnico definido en el objeto de estudio, sino que en este caso, se tomaron conceptualizaciones generadoras de metáforas, signos, códigos, señales, experiencias, acciones y situaciones relativas a la gestión del conocimiento como proceso normal en el uso de lenguaje.

En definitiva, la gestión del conocimiento no sólo se integra en una representación semántica coherente al contenido de las expresiones dadas y ocultas, sino que también facilita la conexión entre la información, la experiencia y la vivencia para construir un significado que va más allá de lo que se pueda comprender en medio de las constantes transformaciones sociales y culturales a nuevas corrientes del pensamiento, el ser debe manifestar el diálogo como fuente de enriquecimiento de los hechos reales de la misma naturaleza de acción académica y gerencial.

Bajo estos criterios, el sentido dialógico de los actos recobra importancia al sustentar el sistema relacional en la filosofía dialógica, inherente a una relación ética básica que subyace a todo lenguaje, o sea, se da en un nivel preliminar, estando implícita después en toda actividad humana.



Reflexiones Finales

El ámbito de interés del presente artículo fue interpretar la semiótica como base referencial de las estructuras lógicas asociadas a la gestión del conocimiento, a fin de proveer un ambiente académico adecuado para la reflexión en el marco de una visión sostenida en la gestión del conocimiento con cualidades o valores en la educación universitaria con sentido dialógico, como compromiso ético, humano en torno al contexto organizacional. De allí que la interacción relevante enfocada hacia la precisión de las personas en la semiótica como base referencial de las estructuras lógicas asociadas a la gestión del conocimiento fluye como factor de incentivación a través de la palabra.

Con ello se fija un elemento de interés en el área organizacional relativa al diálogo, para mantener y conservar esa interacción en esquemas de equilibrio y reorganización en nuevas estructuras de crecimiento institucional, puesto que genera mayores niveles de confianza en cuanto a que la información la disponen todos y esto tiene que ver con un acto lingüístico para la gestión del conocimiento.

Referencias

- Bajtín, M. (2005). *Estética de la creación verbal*. México: Siglo Veintiuno.
- Barrera, M. (1998). *El intelectual y los modelos epistémicos*. Caracas: Fundación SYPAL servicios y Proyecciones para América Latina.
- Buber, M. (1995). *Yo y Tú*. Madrid: Caparrós.
- Eco, U. (2000). *Tratado de Semiótica General. Introducción. Hacia una Lógica de la cultura*. (5 Ed.). Barcelona: Lumen.
- Eco, U. (1988). *Le signe*. Bruselas: Labor.
- Habermas, J. (1989). *Teoría de la acción comunicativa*. Madrid: Taurus.



- Martínez, M. (2006). La investigación cualitativa. Síntesis conceptual. En: *Revista IIPSI*. 9 (1), 123-146.
- Paz Sandín, M. (2003). *Investigación Cualitativa en Educación. Fundamentos y Tradiciones*. Madrid: Mac Graw Hill.
- Rey, D. (2006). *De cómo gestionar el conocimiento*. [Documento en línea]. Disponible: http://www.sinapsys.com/index.php?option=com_content&task=view&id=63&Itemid=40 [Consulta: 2023, Julio 22].
- Rius, F y Bademián, D. (2008). *Semiótica y Teoría de la Interpretación*. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.liccom.edu.uy/bedelia/cursos/semiotica/enlaces/programa.html> [Consulta: 2023, Septiembre 7].
- Saussure, F. (1985). *Curso de lingüística general*. Barcelona: Planeta-Agostini.
- Suess, P. (2002). *Culturas en diálogo*. [Documento en línea]. Disponible: <http://latinoamericana.org/2002/textos/castellano/SUESSCastellanoCorto.htm> [Consulta: 2023, Junio 9].
- Vélez de la Calle, C.; Arellano, A y Martínez, A. (2006). (Coords). *Universidad y verdad*. España, Barcelona: Anthropos.

